

tismo que llevó al Holocausto; antisemitismo que remonta a los propios orígenes de la Iglesia. Esta perspectiva se desarrolla con el apoyo de autores afines como James Carroll, David Kertzer, Michael Phayer, Garry Wills y Susan Zuccotti que son escalones de una misma escalera. En el libro no queda títere con cabeza: empezando por la Sagrada Escritura: «El cristianismo ha consagrado un nefando conjunto de acusaciones contra los judíos en su texto fundacional» (p. 300), y acabando por los papas más recientes, Pío XI, Pío XII y Pablo VI: este último, «primer confidente y encubridor de Pío XII y colaborador en el programa que ayudó a los asesinos en masa alemanes a huir al extranjero y escapar a la justicia después de la guerra» (p. 225). En su afán moralizador el autor introduce cada uno de sus capítulos con citas del *Catecismo de la Iglesia Católica* que, de alguna manera, se vuelven contra la propia Iglesia.

Este libro, que se sitúa en el plano de la ensayística histórica, dirigida a un público amplio, ofrece un perfil científico más bien bajo, en cuanto que prescinde de fuentes documentales que matizarían algunas de sus afirmaciones. Por ejemplo, obvia (aunque la conoce) la serie de «Actes et documents du Saint Siège relatifs à la Seconde Guerre mondiale», por considerarla, como es ya tradicional en ambientes historiográficos sionistas demasiado «favorable» a la causa pontificia. En cualquier caso el libro se nos ofrece con unas pretensiones excesivamente *adoctrinantes* y con abundantes descalificaciones de conjunto, que sólo se pueden sostener desde una ideología preconcebida y acrítica.

S. Casas

**Ángel Card. HERRERA ORIA**, *Obras completas*, vol. II: *Estudios, Prólogos, Artículos, Declaraciones, Memorias*, edición preparada por José Luis Gutiérrez García, presentación de Alfonso Coronel de Palma Martínez-Agullo, BAC, Madrid 2003, xxv + 560 pp.

Don Ángel Herrera Oria (1886-1968) se ordenó sacerdote en 1940, fue nombrado obispo en 1947 y cardenal en 1965. Fue director del periódico *El Debate*, fundador de la Editorial Católica y Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas y de la Acción Católica Española. La BAC ha editado varias obras de y sobre Herrera Oria; ahora, con la publicación de sus *Obras completas* se pretende aglutinar y recoger su inmenso magisterio oral y escrito.

El primer volumen (*Homilias y documentos pastorales*) reunía toda la documentación escrita por don Ángel como obispo de Málaga desde 1947 a 1968. Este segundo volumen abarca sus escritos desde 1911 hasta la fecha de su fallecimiento, con una temática variada en función de los diversos géneros literarios recogidos. En los siguientes volúmenes se incluirán los numerosos discursos y conferencias que pronunció a lo largo de su vida. En una interesante presentación, José Luis Gutiérrez glosa diversos aspectos de la vida de Herrera Oria y los principios que rigieron su actuación en los diversos campos de la vida social, así como la que inculcó a sus seguidores de la Asociación de Propagandistas.

En la sección *Estudios* el volumen incluye varias intervenciones en las Semanas Sociales de España celebradas en 1933, 1949, 1950 y 1967. La sección *Prólogos* recoge los que Herrera Oria escribió para diversas obras ajenas. Mención especial merece el que redactó en 1958 para la versión española de la obra del Cardenal Stephan Wyszyński titulada *El espíritu del trabajo*. La tercera sección, *Artículos*, presenta los publicados en *El Debate* y en otros diarios. Siendo director del primero firmó pocos. Entre 1911 y 1923 redactó muchos editoriales redactados; pero, como no se puede probar documentalmente, han sido excluidos de este volumen.

En la siguiente sección, *Declaraciones*, hay que distinguir dos grupos: el de las declaraciones institucionales, entre 1925 y 1936; las propiamente personales, como director de *El Debate* y como obispo de Málaga. La última

sección son las *Memorias* que –como Gutiérrez señala en la introducción– tienen una larga historia. Aquí se recoge lo único que, de momento, se ha encontrado. No por su brevedad, tiene menos valor.

Los temas tratados por Herrera Oria a lo largo de todo el libro tienen no sólo interés histórico, sino también para analizar la actuación social de los católicos en el siglo XX. En efecto, don Ángel, buen seguidor de la doctrina social de la Iglesia, periodista antes que sacerdote y obispo, ofrece un análisis de las situaciones y las relaciones sociales, que conserva su vigencia. Repasa la ordenación jurídica de la prensa, la justicia social, el bien común, la participación en los beneficios de la empresa, las relaciones de convivencia social, la democracia en Juan XXIII y Pablo VI; las relaciones entre la opinión pública y la conciencia nacional; el diálogo en Pablo VI; el capital y el trabajo; la misión del Estado; la necesidad de difundir las encíclicas sociales de los diferentes Pontífices; el pensamiento político de Menéndez Pelayo; los diversos regímenes políticos; la formación de la conciencia social en España; el ideario político de *El Debate*; la función social de la prensa; los propagandistas y la política; sus declaraciones al concluir el Concilio Vaticano II; y un largo etc.

Un libro muy útil, por tanto, para conocer uno de los personajes más ilustres de la España del siglo XX, que no puede orillarse al redactar la historia de la Iglesia española.

C.J. Alejos

**Emiel LAMBERTS (ed.)**, *The Black International / L'Internationale noire. 1870-1878 The Holy See and Militant Catholicism in Europe / Le Saint-Siège et le Catholicisme militant en Europe*, Leuven University Press («KADOC-Studies», 29), Leuven 2002, 515 pp.

Esta obra colectiva incluye las actas de un coloquio internacional celebrado en Roma y Leuven en mayo y septiembre de 2000, respectivamente, sobre la historia de movilización

católica en el último tercio del siglo XIX. El editor, Emiel Lamberts, es profesor de Historia contemporánea en la Universidad Católica de Leuven y dirige el centro de investigación KADOC (*Katholiek Documentatie-en Onderzoekscentrum*) en la misma ciudad; él mismo aporta dos artículos, además de la introducción y la conclusión. Los demás autores provienen de distintos países europeos y son, en su mayoría, profesores de Historia contemporánea. El volumen contiene numerosas fotografías e ilustraciones, así como una amplia bibliografía y un índice de nombres. Los idiomas empleados son el inglés y el francés, como se desprende de la presentación bilingüe del título.

El término «Internacional negra» (que da título al volumen) proviene del entorno de Bismarck para referirse al catolicismo militante que fue combatido, a su vez, por el «Canciller de Hierro». Es evidente que la expresión acuñada alrededor de 1870 surgió en comparación con la Internacional roja. Según Lamberts, ambos movimientos –con un ideario y unos medios contrarios– parecían tener algunos aspectos en común, como el carácter militante y no-conformista, el rechazo de un nacionalismo agresivo y la preocupación social. Ambas movilizaciones llegaron a dominar el escenario sociopolítico en Europa tras la Guerra franco-prusiana y habían de influir notablemente en la política europea occidental del siglo XX, dando lugar al socialismo por una parte y a la democracia cristiana por otra. Los promotores de esta iniciativa, un grupo de laicos católicos influyentes en sus respectivos países, constituyeron en 1870 un comité internacional en Ginebra y fundaron allí, en 1871, la publicación *Correspondance de Genève*. El «Comité de Ginebra», llamado así por la bibliografía histórica, era una organización secreta en el sentido de que no era conocida su vinculación con el Vaticano. Esta «Internacional católica» estaba poco estudiada, porque apenas había dejado rastro en los archivos públicos y eclesásticos, pero recientemente se ha obtenido mucha información de archivos privados, que ha alimentado